

Editorial

Os ofrecemos el segundo volumen monográfico que hemos titulado “La profesión frente al espejo”. *Mirarse* en el espejo implica ofrecer la imagen que es el resultado de un reflejo, y para que algo se refleje hacen falta tres elementos: lo que se refleja, una superficie más o menos lisa y pulida y, finalmente, la imagen que resulta.

Nuestro espejo nos devuelve una imagen variada. Incluye pinceladas con perspectiva internacional y ecológica que poco después se vuelven relacionales y eruditas. También ofrece una visión particular de la burocracia, que deja de ser gris i adquiere tonalidades más amables antes de mostrarnos una panorámica inicial pero acertada de lo que encontramos en las aulas donde se estudia trabajo social: nuevos colores que plantean retos nuevos. Y también impresiones sobre los perfiles profesionales en los servicios sociales, sobre la práctica con compromiso político y sobre muchas otras cuestiones que, como siempre, aportan texturas, perspectivas y matices a nuestra profesión.

Si la tecnología y la imprenta lo facilitaran, podríamos haber hecho como en el último número del 2006 de la revista *Time*, que, en lugar de reproducir la esperada foto de una persona emblemática del año que se cerraba, enganchó en la portada de todos los ejemplares una lámina plateada que devolvía la imagen de la persona que se la miraba. Era una forma sorprendente y sencilla de decir que los protagonistas de ese año eran todos sus lectores. Del mismo modo, la revista que ahora tienes en las manos habla de ti, de tu trabajo, de lo que estudiaste, de lo que te gustaría hacer y quizás de lo que haces y lo que no.

Con este número 214, nuestro equipo termina el compromiso de gestión de la RTS. Han sido doce números en los que hemos trabajado, tal y como decíamos al empezar, “para ofrecer una revista de calidad y que proporcionara fundamentos teóricos, una revista que dé el mismo valor a las experiencias prácticas de los trabajadores y trabajadoras sociales y a la reflexión sobre nuestra intervención, y que plantee cómo mejorarla teniendo en cuenta el contexto actual”. Hemos apostado, por lo tanto, por una revista que fomente un análisis crítico de la realidad social a partir de la práctica y la investigación. Una revista referente tanto para los profesionales como para los universitarios.

Todos los miembros del equipo nos hemos esforzado, número tras número, para encontrar los puntos de vista más innovadores y clarificadores de los temas elegidos, tratando de llegar al fondo de la cuestión sin eludir temas que podrían ser polémicos. Hemos gozado también del debate, las complicidades, los riesgos asumidos y los aciertos. Esperamos que para vosotros, lectores y lectoras, hayan sido ediciones provechosas, y somos conscientes que sin vuestra colaboración y la de todos los articulistas que generosamente nos han brindado su sabiduría y experiencia, esto no habría sido posible. Muchas gracias a todo el mundo de parte de todo el equipo, también al comité asesor por su apoyo y al Col·legi por la confianza.

Y al nuevo equipo, ¡buen trabajo!